

Ollas comunitarias siguen alimentando a los más vulnerables en Barquisimeto

La iniciativa de las ollas comunitarias en Barquisimeto sigue más vigente que nunca. En varios puntos cardinales de la ciudad crepuscular, organizaciones se hacen presentes en este acto de solidaridad para las poblaciones vulnerables y necesitadas.

En la Asociación Civil Ciudad de Los Muchachos, espacio ubicado en la carrera 13 con calles 42 y 43 de la capital larense, las Hermanas Agustinas Recoletas del Corazón de Jesús se unen en esta noble causa los días lunes, miércoles y viernes. Durante esos días, reparten más de 200 tazas de sopa y menestras (legumbres) a jóvenes, adultos y personas de la tercera edad con menos recursos.

Desde tempranas horas, los beneficiarios hacen cola en los alrededores de la sede para recibir el alimento que acompañan con alguna fruta cuando llegan donaciones completas.

En su mayoría son hombres entre los 40 y 80 años, también mujeres y personas con discapacidad. Muchos de ellos son personas en situación de calle o desempleados que buscan estos espacios para poder garantizar parte de su alimentación del día.

Ollas comunitarias en Barquisimeto necesitan apoyo para seguir

Son casi 2.500 personas que se benefician al mes con alimentos que reparten en horas del mediodía, una tarea que ha sido titánica según relató a **Radio Fe y Alegría Noticias** la hermana Yoselin Cabrera, parte del comité organizativo de las ollas comunitarias de la Ciudad de Los Muchachos “porque al depender de donaciones, a veces se les complica garantizar las cantidades y la proteína”.

Esta acción solidaria se replica también por parte de organizaciones como Cáritas, casas de familia e instituciones educativas como el Colegio Inmaculada Concepción en centro de la ciudad. Ellos usan envases plásticos reciclados y los reparten de forma organizada con las porciones de alimentos.

Yenni Morillo lleva 10 años como colaboradora en la organización de las ollas comunitarias para los más necesitados y relató que

es una actividad que disfruta mucho porque quienes reciben estos alimentos son, en su mayoría, ancianos de la ciudad que a veces “hacen solo esta comida al día por su condición de indigencia”.

En la Ciudad de Los Muchachos están proyectados a servir alimentos a los más necesitados los cinco días de la semana, pero requieren de apoyo logístico y donaciones de alimentos para ello.

“A veces, vienen grupos de iglesias y organizaciones, pero es muy esporádico. Dios usa nuestros corazones como instrumento para apoyar a nuestros hermanos. Esta es una buena oportunidad porque aquí hay mucha gente que lo necesita de verdad”, remarcó la hermana Cabrera.

Con información de Radio Fe y Alegría